

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

Diario Católico de Noticias

Redacción, Administración e Imprenta: Calle Ambrosio de Morales, 6. Teléfono, núm. 76.

Franqueo
Concertado

Últimas
Noticias
y telegramas
de la tarde

Año XXI

Madrid
Homenaje justísimo

A todos y a ninguno, mis advertencias tocas... Por muy justa y muy plausible iniciativa, de quien fuere, ayer en el Colegio de Médicos de Madrid, se celebró una sesión necrológica en honor del maestro Dr. D. Juan López de Riego, I, dejando aparte mi persona, médicos y escritores eminentes, rindieron a aquel amigo nuestro, a aquel insignis colaborador de «Prensa Asociada», el homenaje de su admiración, de su respeto y de su cariño, tributo de justicia a quien vivió con su sabio y como un hombre bueno, y murió como un santo.

El amplio salón del Colegio de Médicos de Madrid estaba lleno. El número de admiradores de López de Riego, era infinitamente superior al de sus amigos y conocidos, porque la entrañaba y le amaba mucha gente que ni de vista lo conocían. De estos estaba especialmente nutrido el auditorio de ayer.

Una vez, esa misma tribuna desde la que justamente acababan de deshojar tantas flores para el médico, para el propagandista, para el vulgarizador, para el Apóstol, para el literato, y para el hombre honrado y bueno, fue ocupada y enaltecia por el compañero que párdomos ha poco más de un año. No recuerdo, ni hace falta recordarlo, el tema de su conferencia.

Recuerdo que estuvo admirable, magistral, oportunitismo. Recuerdo que oyó muchos aplausos y que recibió muchas enhorabuenas; y recuerdo también, que en tal ocasión se hallaban presentes, en el acto, sus admiradores, y suspiantes de él los que debían tener a honor llamarse sus camaradas y sus hermanos en el periodismo católico. Al día siguiente nuestra prensa, siempre fervorosa, y aun derrochadora del sajativo eloquio y encumbramiento para el adversario, no tenía, por punto general, ni una breve noticia para la conferencia del amigo. Me rebelé contra la injusticia, y la denuncié y la flagelé, porque hay casos en que la omisión, el silencio es una iniquidad, no solo a aquel a quien se niega el aplauso merecido, y el estimulo fortalecedor, sino a la colectividad a que pertenece. El honor que recibe un periodista católico, cae, entero, sobre la Prensa Católica.

El triste caso escapa de repetirse ahora. Del homenaje de ayer a López de Riego habla muy poco, aún en algunos de sus órganos no dice nada la prensa. Y hay en eso justicia, ni equidad, ni siquiera buen sentido? ¡No nos recomendaría todo agredir y exagerar si fuera necesario, la figura y los méritos del inolvidable compatriota! Riego no fué un cincuentista, no fué «uno de tantos», aún habiendo sido un cualquiera y uno de tantos, siendo periodista católico, prefiriendo ser periodista católico, ya merecía una vida y un morir un poco de corona; pero es que era uno de los pocos, uno de los excepcionales; no estaba en la cumbre de los honores, pero sí en la cumbre de los mercedes, como médico y como escritor. Y si en uno y otro respecto hoyó a nuestra profesión con su vida sin tache, la elevó a alturas que solo visturaron la creencia, la esperanza y el pensamiento cristiano, con su ejemplarismo, con su santa muerte. ¡En cuál ocasión mejor que en un homenaje a su memoria podían emplearse y derrocharse los adjetivos enaltecedores, ni el espacio que dedicamos en nuestros periódicos a personas y cosas que no lo merecen?

Amigos, compañeros, hermanos! Que no se diga nunca, con razón, de nosotros que nos duele el orgullo y que negamos la justicia al camarada; no hagamos jamás el vacío a nuestros hombres!

Los que ganan en honor y en gloria, es gloria y honor que resuenan sobre estas pobres hojas volanderas católicas que tanto amamos.

Miguel Peñafiel,

Jueves 23 de Enero de 1919

Núm. 5.921

Por la Religión y por la Patria (Continuación)

En la época Hispano-Goda florecieron el presbítero Ávila, que, con el fin de aprender, estuvo en Palestina al lado de San Jerónimo; el santo Obispo de Astorga Toribio, hombre laborioso y de profundo saber, que rebatió los errores de los Priscilianistas, que, además de sus errores dogmáticos, incurrieron en otros errores gravísimos morales y psicológicos; el ilustrado Obispo Ilacio, el padre de los cronistas españoles; el Obispo Ospasio, Draconio, y el presbítero Paula Orós, escolarescidos literatos; Orcasio, Venancio, Fortunato, Sildonio Apolinar, y Merobando, que mostraron grandes elogios de sus contemporáneos, siendo tal el crédito de este último en el siglo V, que se le alzaron estatuas; San Martín Durán, o San Martín de Braga, quien sumamente versado en insinuaciones, en el Derecho canónico, y en la Sagrada Escritura, hizo una versión de los cánones orientales, y arreglado un tratado de Derecho canónico, siendo tenido, con razón, por el hombre más ilustrado de su tiempo; el ilustre metropolitano de Cartagena, Lichiniano, muy docto en Sagrada Escritura, y autor de muy curiosos e importantes trabajos doctrinarios; el santo metropolitano de Sevilla, Leandro, hombre de gran erudición, autor de excelentes libros y tratados; su hermano San Isidoro, el hombre más santo, más sabio, y más ermitano del siglo VII, santo prelado, sabio escritor, lumbrera de la literatura, orador, político, cuya multitud de obras que escribió le hacen considerar como escritor de primer orden, exaltante matemático, tan sobresaliente en Derecho, que puso su mano en la colección de canonizaciones de la Iglesia godo, comulgada la más pura y completa de toda la Iglesia, y que presidió el Concilio IV de Toledo, cuyos cánones importantes son un gran trabajo de disciplina eclesiástica, como también sobresalió en música, así como San Leandro que era gran compositor, pues los santos obispos de aquella época requirieron las músicas a la poesía, y fundó en Sevilla una escuela, construyendo el efecto fuera de la ciudad un gran monasterio, para la educación de los jóvenes que venían a encuadrarse desde provincias remotas, dotando de buenos maestros el establecimiento, a los que pagaba muy bien, por lo cual se le considera como el padre de nuestras artes, y el gran maestro de ciencias en España, siendo aclamado Doctor escolasticus de su siglo a quien se debía citar con reverencia, y que antes de morir repartió a los pobres lo poco que le quedaba; el hermano de los dos anteriores San Fulgencio, sabio prelado español, célebre en aquella serie de hombres eminentes que la Iglesia de España presenta en los cuales acompaña el saber a la virtud, que no dejaron deshonrar la pluma, que fomentaron los estudios, que fueron destinados por la Providencia para alumbrar al mundo, como San Juan de Valdés, Massone, Severo de Méjico, el abad Donato, su discípulo el Obispo de Valencia San Eutropio, y el gran compositor de música San Cononiano, Obispo de Palencia; San Braulio, su hermano Juan, y Máximo el Historiador, sabios prelados de Zaragoza, debiendo a Juan unos célebres pasquines muy elogiados por su claridad y precisión, pues santos obispos de aquella época cultivaban las matemáticas y la Astronomía, para los cómputos eclesiásticos y cálculos pasquines, como San Isidoro, cuyo tratado sobre la Esfera, y cielo pasó casi dos siglos lo que entonces se había acerca de este particular, y como Eugenio II de Toledo, que era un excelente astrónomo, que no solamente estudió y fijó con acierto un sistema planetario, si que también propagó la afición al estudio de la Astronomía; el célebre Tejón, Obispo de Zaragoza, eminentísimo teólogo y maestro de teólogos eminentísimos, el que propiamente se debe llamar «Maestro de las Sestas», que pasó a Roma en busca del original de los Libros morales de San Gregorio, a fin de obtener una copia, comisionado al sacerdote

en el obispado de Chindasvinto, pues este obispo Monarca era muy dado al estudio de la Sagrada Escritura y a la poesía, pues los reyes no se daban de cultivo la poesía, y antes de Chindasvinto, Liabuto y Chintila habían compuesto versos; el Obispo de Toledo, San Ildefonso, autor de copiosos y eruditos trabajos, teólogo, historiador y poeta, como poeta, historiador y teólogo fue San Julián, también prelado de Toledo, exaltante contraverista y autor de muy curiosas obras; el sabio y santo presidente de Toledo, Eugenio III, de magnífica poesía y losana, de versificación natural y fácil, llena de energía y ternura cristiana, el gran poeta español de mediados del siglo VII, que por encargo de Chindasvinto revisó y reformó el poema de Draconio; el Obispo de Valencia, Justiniano, buen teólogo, como Obispo de Barcelona, así como también los notables y aplaudidos Protasio de Tarazona, alabado por su estilo y por su dulce eloquencia, y Pedro de Lerida, compositor musical de elegante estilo. ¡Qué cultura, y qué erudicia, la del clero católico español! ¡Qué contrastes presentan los que tanto nos ilustraron con sus escritos con la ignorancia y barbarie arriana!

En aquella época de barbarie, en aquella época en que las continuas guerras y revoluciones de los países continentales dejaron tan mal parada la civilización antigua y aquellos restos del saber, España presenta un espectacular magnífico respecto del resto de Europa, y vamos en ella, en fin, a más de lo dicho, el código de Alfonso, y el «Fuero Juzgo», representante de las ideas de la época y que satisfizo las necesidades de aquella sociedad, compilación erudita, matemática, clara y práctica que compite con estos caracteres, con las compilaciones celeberrimas de Justiniano, siendo el mejor código de la época, y hasta la arquitectura de entonces, sin que entremos en cuestiones que no son del momento acerca de este particular, ha dado nombre a un género que es el más adecuado al templo cristiano: era tanto nuestra cultura que en el Concilio IV de Toledo se mandó al Obispo dar un libro oficial para la administración de sacramentos al sacerdote que destino a una parroquia, conociéndose entonces los inventarios y notas de los bienes de las iglesias para Obispos y párrocos y correspondiendo a la Iglesia godo el honor de haber sido la primera que regularizó los seminarios de jóvenes educandos para el clero, dando acero de ello notables y sables disposiciones.

Terminaremos por hoy, que ya, (D. m.) hablaremos de la época siguiente y, para terminar, lo haremos con las palabras que trasladamos a los *notícias políticas* estudiados, del historiador Bernardo Stacile, profesor de la Universidad de Giesen, «que el mahometismo es causa de su propia deficiencia moral llevó en poco tiempo a muchos pueblos a una irreversible decadencia moral y política».

Francisco de Posadas.

LOS LABRADORES

Ha quedado legalmente constituida la Sociedad de labradores y ganaderos cordobeses, eligiéndose la siguiente Junta directiva:

Presidente, don Gregorio García y García. — Vicepresidente, don Pedro Ocaña. — Tesorero, don Enrique Salinas Diéguez. — Secretario, don Sebastián García y García. — Vocal: don Antonio Gómez Godínez, don Francisco Amilán Gómez y don Pedro Jiménez. — Vocal delegado, don Salvador Muñoz Pérez.

3-3

Viuda de José Barea

AMASTECIMIENTO DE CABRES
Presidente de las carnes: Vaca, 100
as. 8-24 vacas, 100. Iber, 100
as. 4-82.

Vaca de su herencia, 8-75. Iber,
as. 4-85. Chaldeña, 6.

Mucha, 8-20.

Hueso de vaca, 1 pie. 100.

F. BUIJO. *Propietario*

Calle SONDOMAS
nº 10 número 2.

PÁGINAS DE LA VIDA

No deshagáis el nido

Este es una brevísima historia, insignificante, nada maravillosa ni transcendental.

Me ha sugerido el pavor de los días pasados, la tristeza invernal de los presentes, el porvenir brumoso...

Es una página de niños pálidos, ojerosos, endebles, con hambre siempre...

Marchó el pequeño grupo y el sacerdote se quedó pensando, la frente entre las manos.

Veía el pobre nido a donde los tres pejigüeros acudían de entrar; el padre enfermo, la hermana mayor agotada por el trabajo y las preocupaciones, el pan escaso, la añorada continua, el sufrimiento grande.

— Acercaos, hijos... Más... Venid hasta aquí...

Los dos muchachos, y la niña entre ellos, más débil, más pequeña, avanzaron hasta el mismo borde del recio tablero donde el señor cura, sentado con tareas tan recias al lamentable hogar... Y con qué deseo mientras el hogar se refugio, violentar ese amor, romper esas cañadas y desatar los lazos acoso para siempre?

— Era ésto el oponerse a la marcha de la vida...»

Sobre sus almas, flageladas dominadas pronto por los huracanes de la vida, pasaba aquella calma, aquél silencio del despacho pastoral como una dulce caricia adormecedora.

Inconsolablemente, se sentía al abrigo de un puerco.

— ¿Qué se os ofrece? — tuvo al fin que preguntar el párroco.

Los dos niños —nuevos y diez años— se miraron incitándose a hablar. La hermanita —siete años— con las manos escondidas en un tuquillo negro que le cruzaba el pecho, ajena al drama, se alzó sobre las puntas de los pies para curiosar mejor cuanto había en la mesa.

— ¿Qué se os ofrece? — tuvo al fin que preguntar el párroco.

— Están enfermos y no pueden trabajar... Guarda carne hace días...»

— ¿Cuántos están en casa?

— Claro...»

— ¿Y quién trabaja?

— Mi hermana la mayor, que es chuletera.

El cura se dirigió entonces a la minúscula diminuta de los rizos de oro, fascinada desde hacia un segundo por el brillante asulado del enorme tintorero de cristal, y la trajo a la triste realidad.

— Yo creía que tú habías entrado en un asilo...

La pequeña se quedó mirando fijamente, y nada respondió.

— ¿No te llamas Rosita? Pues Rosita me la imaginaba yo vestida con un traje muy limpio en una sala de labor muy bonita, obedeciendo a unas madres muy buenas...

El semblante de la niña se tornó pensativo y en sus ojos se alumbró una llama de energía. A través de ellos adivinábamos una lucha tensa contra algo doloroso y cruel.

El párroco insistió:

— ¿Quién como tú, mimada en el asilo?... Bien comida, bien vestida...»

— Porque, estando ya admitida, no has querido entrar?

— Silencio absoluto.

El orador del grupo se decidió a responder por la rebeldía.

— No quiso abandonar su casa...

— No quiso dejar a papá... Prefirió.

La ingenua explicación quedó truncada por unondo sollozo.

El humilde tratado su vano de enjugar sus lágrimas, con el reverso de la mano, torpe por el frío, sucia por la pobreza.

Y su hermano y su hermana, asustados, medrosos, se oprimían á él en actitud que mostraba claramente el deseo de no ser separados, jamás uno de otro.

Paroan tres pejigüillos implorantes que les dejaron á los tres el mismo.

— Esta bien! — dijo el párroco, tal vez un poquito emocionado.

— Ninguno quería abandonar á pa-

pá que es ese... — Toma — indicó sufriendo un sobre cerrado á la puerta — llevalo esto; no lo pierdas que es urgente pronto... Y tú vive tranquilla, que no te separarás de él, por que no quieras entrar en el exilio verdadero?

— No, señor.

Y ese «no» rotundo faé todo lo que el sacerdote pudo conseguir de la alta misericordia.

Marchó el pequeño grupo y el sacerdote se quedó pensando, la frente entre las manos.

Veía el pobre nido a donde los tres pejigüeros acudían de entrar; el padre enfermo, la hermana mayor agotada por el trabajo y las preocupaciones, el pan escaso, la añorada continua, el sufrimiento grande.

— Acercaos, hijos... Más... Venid hasta aquí...

Los dos muchachos, y la niña entre ellos, más débil, más pequeña, avanzaron hasta el mismo borde del recio tablero donde el señor cura, sentado con tareas tan recias al lamentable hogar... Y con qué deseo mientras el hogar se refugio, violentar ese amor, romper esas cañadas y desatar los lazos acoso para siempre?

— Era ésto el oponerse a la marcha de la vida...»

— Era ésto el oponerse a la marcha de la vida...»

— Están enfermos y no pueden trabajar... Guarda carne hace días...»

— ¿Cuántos están en casa?

— Claro...»

— ¿Y quién trabaja?

— Mi hermana la mayor, que es chuletera.

La pequeña se dirigió entonces a la minúscula diminuta de los rizos de oro, fascinada desde hacia un segundo por el brillante asulado del enorme tintorero de cristal, y la trajo a la triste realidad.

— Yo creía que tú habías entrado en un asilo...

La pequeña se quedó mirando fijamente, y nada respondió.

— ¿No te llamas Rosita? Pues Rosita me la imaginaba yo vestida con un traje muy limpio en una sala de labor muy bonita, obedeciendo a unas madres muy buenas...

Relación de recintos de Montoro que se hallan en ignorado paradero.

El juez de Montilla ordenó la búsqueda de 15 fanegas de aceituna; el de Cabra ordenó la busca de tres aceiteras, el de Pozoblanco de una, el de Montoro de dos y el

RODRIGUEZ HERMANOS

Almacenistas y exportadores de aceites de olivas, aceitunas y garbanzos. - Casa fundada en 1843

Oficinas y Almacenes, Avenida de Canalejas, números 44 y 46

CORDOBA

Hemos publicado un extracto muy suelto y luminoso de la obra realizada por esas instituciones, y también un notable artículo de nuestro querido compatriota don Eduardo Navarro Salvador, acerca de la situación social y agraria de dichas instituciones.

Hoy, sobre lo apuntado, sólo diremos que un movimiento que se inició en los primeros años de este siglo, y que satisface cumplirse los veinte años de su edad, cuenta con realidades como las que ofrecen sus exámenes; no pudiendo menos de ser un triunfo.

En 1908 se formaba la primera federación de sindicatos, la de Ciudad Rodrigo, y hoy son treinta y tres las federaciones, con diez millones de sindicatos, siendo el movimiento fundamentalmente acelerado e intensificado.

En 1916 tuvo un movimiento de fondo la Confederación Nacional Católica Agraria de treinta millones y medio, y en 1917, sólo en un año,

Torrecilla, en Montoro, don Antonio Félix Herrero.

Llegaron de Ecija los Condes de

Torres Cabrera, a pasar unos días

con sus hermanos los Marqueses del

Mérito.

Ha regresado a Sevilla, después

de pasar en esta capital una tempora-

da, la señora doña Josefa Cantueso,

vivienda de Reyes y su hija, París,

acompañándoles la bella señorita

Lanciana Rita Rey.

Se encuentra en Córdoba el di-

putado de Coches por Posadas don Ma-

nuel Gamero Clivio.

Llegó de Béjar don Antonio

Gordillo.

En el Vico ha entregado su alma

a Dios don Bernardo Linares Garci-

ca, a los 63 años de edad.

A la desconsolada familia doliente

enviamos nuestro pésame más sentido.

En 1908 se formaba la primera

federación de sindicatos, la de Ciudad

Rodrigo, y hoy son treinta y tres las

federaciones, con diez millones de

sindicatos, siendo el movimiento fun-

damentalmente acelerado e intensifi-

cado.

En 1916 tuvo un movimiento de

fondo la Confederación Nacional

Católico Agraria de treinta millones

y medio, y en 1917, sólo en un año,

ha aumentado sus operaciones hasta

la hermosa cifra de 56.720.521 pasan-

tas. O sea más de veinticinco millo-

nes de aumento, y eso teniendo que

luchar con las dificultades de la anomia

debida a la guerra.

Estos datos son más elementales que

cualesquier otras consideraciones.

Dejaremos, pues, que Andújar, donde comienza a aparecer ese fuego

destructivo del socialismo, de algo aún

peor, con ejemplos tan crudos cuan-

doles de la situación actual de la pro-

vincia de Córdoba, queda a la reden-

ción agraria dentro de los fraternales

principios católicos.

Singularmente, nuestra provincia,

donde la usura, el ociosismo, la inercia

y la falta de unión tienen postura

desfavorable a la agricultura, cuyo fomento y

prosperidad debería ser el mejor fun-

damento de la riqueza regional, es de

una importancia tan formidable co-

mo una necesidad urgentísima la

reformación agraria que esa acción re-

presenta.

Y en cuanto a los efectos sociales

tranquilizadores que de esa obra ver-

daderamente democrática, inclinada

en beneficio de los humildes, se tru-

dúcen a la realidad en cuanto que

ella favorece la creación de pequeños

propietarios, transformando en po-

señor de una tierruilla al que jamás

tuvo más que el día y la noche, lán-

se aquellas hermosas palabras de Luisa

XIII:

«Si se fomenta la industria de esta

muchedumbre con la esperanza de

poseer algo estable, poco a poco se

acarará una clase ásira y desapare-

cera el vacío entre los que ahora son

riqueños y los que son pobrísimos.»

— De Villanueva de Córdoba se ha

trasladado a su finca del pago de la

7

Folleto del "Defensor de Córdoba",

que se publica semanalmente en el

periodico "El Defensor de Córdoba".

IVANHOE

Walter Scott

muy pronunciadas, estaban ente-

rramente atentadas y conscientes de ha-

berse a sí mismos el Sol de los

tropicos: se la habiera creído exento

de pasiones, si las gruesas venas de

su frente y la velocidad con que con-

vulsivamente movía a la menor emoción

el labio superior, cubierto de un

negro y espeso bigote, no hubieran

revelado cuán fácil era suceder en su

corazón el impetuoso furor de la

ira. Sus ojos negros, que arrojaban

miradas penetrantes, indicaban cuán

grande era su deseo de encontrar ob-

jetos, para tener el gusto de domi-

narlos; y una profunda cicatriz, uni-

da a la bífida dirección de la mirada,

daba a su cara un aspecto duro y fa-

sores.

Vestía una larga capa de grana, y

sobre el hombro derecho llevaba una

corona de pino blanco de forma parti-

cular: debajo se veía una cota de ma-

lla con sus mangas y manoplas teji-

das con mucho arte, y que se presta-

ban con tal flexibilidad a todos los

movimientos, que parecían de fi-

nesa. Aquella armadura y unas plan-

chas de metal que llevaba en los mu-

los, a manera de escamas de un

reptil, completaban sus armas defen-

sivas. En punto a ofensivas, sólo lle-

vaba un largo puñal pendiente de la

cintura; montaba un potro, y no una

mula, como su compañero, con el fis-

sin duda, de reservar su excesivo

caballo de batalla, que confundía un

escudero de la rienda enjaulado como

en un día de combate, pues llevaba

un frontal de oro que remataba en

punte. De un lado de la silla iba pen-

diente un hacha de armas ricamente

embutida, y del otro un yelmo ador-

nado con vistosas plumas, y una lar-

ga espada propia de la época. Uno de

sus escuderos llevaba la lanza de su

dueño con una banderola encarnada,

y en ella la blanca, cruda, igual a la de

la espada; y otro conducía un escudo

triangular cubierto con un tapete que

impedía ver la divisa del caballero.

A estos escuderos seguían otros

dos, uno ocho bronceados, blanco

turbante y vestidos orientales hacían

conocer que habían visto la primera

luz en el Asia (1). En fin, el porte y

las maneras del caballero y de su co-

mitiva tenían alguna cosa de extra-

ordinario. El vestido de los escuderos

(1) No debe parecer extraño que Bois

Güilbert tuviera esclavos negros a su

servicio, cuando es sabido que los tem-

plarios adoptaron las costumbres de los

guerreros asiáticos con quienes habían

combuido, y, por consiguiente, entre

ella las de los esclavos, que pasaron en

la misma ciudad al dominio de los ven-

gedores. De lord Byron.

erano suntuoso, y llevaban collarines y

branquitos de plata, con unos circulos

del mismo metal que tenían en torno

de las piernas; éstas en lo demás iban

descubiertas desde el tobillo hasta la

pantorrilla, como también lo estaban

los brazos hasta el codo. Eran sus

vestidos de seda, cuya riqueza rey-

taba la de su amo y hacia raro con-

traste con la sencillez del traje de aque-

lui. Pendían de su cintura unos

sables muy corvos, con empuñadura

de oro, sostenidos en ricos tableros

bordados del mismo metal, y un par

de puñales turcos de delicado tra-

je. Sobre el asiento de la silla se veían dos

INFORMACIONES TELEFONICAS

(DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

Política

Madrid 23 (tres tardes)
Madrid 23 (seis tarde)

La nota del día

La nota del día es la afirmación monárquica de España. Antes, Los vínculos que unían a los ciudadanos con la Monarquía se hallaban visiblemente relajados desde hace tiempo. La institución monárquica, que es el régimen que dicen la mayoría, la inmensa mayoría de los españoles, era vista con odio por los inquietos, con desvío por muchos de las derechas, con indiferencia por esa clase neutral que solo se preocupa de vivir y enriquecerse.

Habíamos llegado a una situación insostenible. La monarquía ha perdido visiblemente terreno estos últimos años. Los políticos que viven al amparo de la monarquía, labraban como si estuvieran de acuerdo con sus mayores enemigos los republicanos.

Los inquietos se han envalentonado más y más, sobre todo cuando por una inspiración suicida, los Gobiernos han tratado de que el Rey se acerque a los pseudo republicanos de don Melquiades. Hemos estado al pie del precipicio y ha faltado poco para caer en el abismo, cuando algunos enamorados del ideal monárquico se han dado cuenta del peligro han iniciado una campaña de afirmación monárquica. Esta campaña va teniendo éxito en todas partes y esto debe servir de lección a los gobiernos. Los elementos de orden, los que colocan a Dios y a la Patria sobre todo, se han agrupado en torno de la monarquía; algunos de ellos sin reconocer la persona, pero todos defendiendo la idea que en ella encarna.

La afirmación monárquica marcha, van avanzando los iniciadores de la campaña y se despiertan antiguos ideales, surgen entusiasmos que ya estaban dormidos en espíritus indolentes y en todas partes hay un resurgir, un alborzar, un despertar monárquico que conforta.

Fuó días pasados en Barcelona y hoy ha sido en Madrid.

Ha sido en dos poblaciones turbulentas en las que los monárquicos habían hecho dejación de sus derechos y se habían adueñado de la calle los enemigos.

El grito de ¡Viva el Rey! hunde los aires júbilos y los amantes de la

Religión y de la Patria y del orden y de la familia, que se han visto en el bandero contrario están la negación de estos ideales, contestan a esa vida con uno clamoroso, con uno que se expresa en su más hondo sentir.

Ecos vivos al Rey! de hoy; esos actos de afirmación monárquica, suponen el comienzo del triunfo del programa mínimo. Luego iremos a la char por nuestro programa individual, por el programa máximo de nuestros deseos.

Mientras ese momento llega, mientras tenemos que disputar el campo, no al adversario en lo menor, sino al enemigo en lo más, seguiremos la campaña gritando ¡Viva el Rey!, poniendo que al dar ese viva gritamos ¡Viva España! ¡Viva la Religión católica!

Ante Palacio

Desde bien temprano ha comenzado a acudir a Palacio un gentío immense. La plaza de la Armería se ha llenado intransitablemente a primera hora. El público quería tributar un homenaje al Rey y al ejército durante la parada.

Los edificios públicos lucen hoy colgaduras, las tropas visten de gala y el pabellón nacional ondea en los edificios militares.

La parada

Al llegar las tropas a Palacio para el relevo de la guardia, se oyeron vítores y aplausos.

De pronto se ve llegar un grupo nutrido que trae al frente la bandera nacional. Son los jóvenes manriegas que han salido de su Centro y vienen a hacer acto de presencia ante Palacio.

A los manriegas se une el público que allí esperaba y la manifestación imponente proclama en vivas al Rey, al Rey y al ejército.

El Rey se asomó a un balcón sonriente, y el público le ovaciona. Es un momento emocionante. La insistencia de los aplausos obliga al Monarca a asomarse de nuevo, pero ahora no sale solo: le acompañan su esposa e hijos.

El entusiasmo es delirante. El Rey saluda militarmente, D. Victoria agita el pañuelo. Se ve que la familia real está emocionadísima. Las alegrías duran largo rato.

Desfilan las tropas después de la parada, las ovaciones continúan, el entusiasmo es indescriptible, y cuando por la calle Bailén van desapareciendo.

El por qué de una orden

Valencia.—Se ha sabido ya el por qué se suspendió ayer la salida de buques para el extranjero. El ministro de Abastecimientos ha requisado todos los que tengan más de 400 toneladas para traer a España trigo de la Argentina.

Quejas

Tal medida ha producido mal efecto, porque dificulta la exportación de la harina.

En pro de un gobernador

Zaragoza.—El Ayuntamiento ha acordado telegrafizar al Gobierno solicitando continuidad al frente de la provincia al señor Martínez La Cuesta, que ha demostrado gran celo y competencia en el desempeño de su cargo.

Consecuencias de una tragedia

Toda la prensa camenta la tragedia de Sevilla, originada por el juego.

En un círculo político se ha dicho hoy que el ministro de la Gobernación, ante el temor de que en las Cortes se interpusieran sobre la immoralidad, absurda e inaceptable tolerancia que tienen las autoridades con el juego, ha dado órdenes a provincias para que se suspenda éste.

Por cierto que un diputado de oposición muy mediocre, comentaba la noticia diciendo: Eso es justicia de Enero!

El gobernador de Oviedo

Oviedo.—El gobernador civil don Saturnino Santos Ruiz Zorrilla, que fue llamado para encargarse del gobierno civil de Córdoba, ha telegramizado al secretario diciendo que regresa a Asturias a seguir al frente de la misma.

Nos consta que esto se debe a que las fuerzas vivas de Asturias han pedido al gobierno que siga el Sr. Ruiz Zorrilla en su destino.

El gobernador de Córdoba

Aunque estaba firmado por el Rey el traslado del gobernador civil de Córdoba a otro puesto, no se había querido en el ministerio facilitar nota del decreto, tal vez por las razones que un alto funcionario de gobernación nos manifestó hace días cuando le interrogamos sobre este particular, según telefones oportuno.

Ho ayer aparece en la «Gaceta» el decreto nombrando gobernador civil de Almería a D. Victoriano Ballesteros, de Cádiz a D. Mariano de la Vega, y de Málaga y Granada a Gómez del Castillo. 14.

CIEPHONIX AGRICOLA

Compañía Anónima de Seguros Rendidos a prima

Domicilio en el Directorio sus establecimientos principales, por M. G. de la Vega, 18.

DOMICILIO SOCIAL: LOS MADRAZO, 36—MADRID

SARANIAS

RESERVAS

Primas recibidas en 1915.

Primas recibidas hasta 30 de Junio de 1916.

Banco de vida del grueso.

Primeras Sociedad que lo ha establecido.

Crónica provincial

ALMODOVAR

Algarinas. — La guardia civil sorprendió a un sacerdote acostado en Antonia Ríos Luque y Antonio Zurita Sánchez, conocida por la R. T. S., en el sitio llamado de Zahurales Valdepeñas, la finca de Juan Real. Pasaron a la cárcel, que la Antonia Zurita visita con frecuencia.

De viaje. — Marchó a Bujalance su pueblo natal el sacerdote don Eduardo Corral R. S.

Enfermo. — Se encuentra enfermo nuestro querido amigo don Luis Natera Marín. Le deseamos una pronta mejoría. — Plácido Muñoz.

MONTALBÁN

Noticia agradable. — Se ha visto por todo el vecindario con gran satisfacción, júbilo y alegría la elección hecha por el excelentísimo señor Duque de Medina Sidonia, patrono de la parroquia de Santa María de Gracia, a favor de nuestro querido y queridísimo cura ecónomo don Jesús Lucena Luque, para ser nombrado párroco de la misma.

Por tan agradable noticia, que ya todo este pueblo anhelaba, da las gracias

a Dios Nuestro Señor y piden de corazón para bien y para largos años y los demás de bienes, salud y prosperidad para continuar ejerciendo la obra emprendida en pro de su profesión y no olvidar que tiene de su parte a este católico creyente como le consta, son todos sus fieles hijos y tienen fe ciega en sus palabras sagradas, en la bondad y misericordia imagen de Nuestro Padre Jesús del Calvario y en la verdadera e incomparable sagrada Religión.

En acción de gracias. — Por iniciativa de la mayor parte de la población y con asistencia de varias personas plañistas, se ha reunido la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Calvario, presidida por nuestro buen amigo don Antonio Sillerio Marín, acordando se celebra el día 30 del corriente una solemne función religiosa en acción de gracias a nuestra misericordia y bendita imagen por haberlos librado de la mortífera epidemia gripeal. En dicho día se repartirá limosna de pan a los pobres. — R. M.

VILLARALTO

Solemne aniversario. — En la inmediata villa del Vino, tuvo lugar ayer pasado el solemne aniversario de la virtuosa señora

LA MEJOR TINTURA PROGRESIVA LA FLOR DE ORO

Baño esta privilegiada agua
añade tendrás canas al cabello calvos
El cabello abundante y hermoso
es el mejor atractivo de la mujer

La Flor de Oro

La Fler de Oro

</div